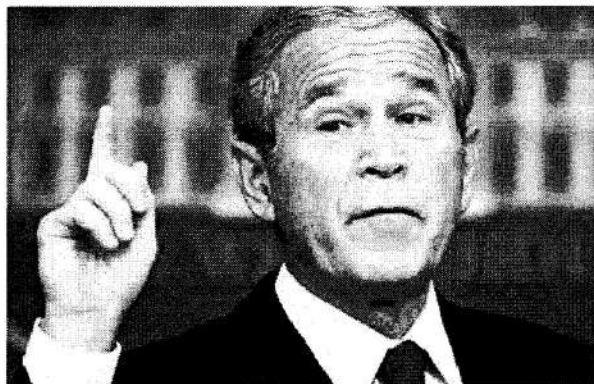




Bush defendió la tortura de “ahogo simulado”: Es “moral, legal y eficaz”



En su libro, Bush dice que antes de la invasión a Irak fue una “voz disidente”, pero que luego se dejó convencer.

“Tres personas fueron sometidas al suplicio de la bañera y creo que esa decisión salvó vidas”, afirmó.



El ex Presidente de Estados Unidos **George W. Bush** defendió las prácticas de tortura del “ahogamiento simulado” (“waterboarding”) que se aplicó a los prisioneros en Guantánamo y las calificó de morales, legales y eficaces.

A su juicio, si no se hubieran ejecutado estos “métodos de interrogatorio ampliados” —como les llamó—, se habrían producido más ataques terroristas contra Estados Unidos, según dijo en una entrevista al diario “The Times”.

El “ahogamiento simulado” consiste en verter agua sobre la cara de un preso recostado sobre una tabla inclinada ligeramente hacia abajo. Otra

variante es la de sumergir al prisionero en una tina hasta casi sofocarlo.

Según documentos clasificados, los presos sometidos a esos castigos suelen acceder a hablar.

En el caso del presunto autor intelectual de los ataques del 11 de septiembre de 2001, **Jalid Sheijh Mohammed**, este procedimiento se realizó 183 veces.

Bush afirmó que utilizar esta técnica ayudó a prevenir ataques planeados en el aeropuerto de Heathrow y en el barrio de negocios de Canary Wharf, en Londres.

“Tres personas fueron sometidas al suplicio de la bañera y creo que esa decisión salvó vidas”, dijo el ex mandatario.

“Sus interrogatorios ayudaron a frustrar complotos para atacar instalaciones diplomáticas estadounidenses en el extranjero, el aeropuerto de Heathrow y Canary Wharf en Londres y múltiples objetivos en Estados Unidos”, escribió Bush en su libro “Decision Points” que lanza hoy.

Para el ex Presidente también es “correcto” haber autorizado dicho método contra el paquistaní **Khaled Cheik Mohamed**, cerebro de los atentados a las Torres Gemelas.